

JOSÉ CAMPO-ARANA

¡TIERRA!

CUADRO LIRICO-DRAMÁTICO EN UN ACTO

MÚSICA DEL MAESTRO

D. ANTONIO LLANOS



MADRID: 1879

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE M. P. MONTÓYA Y COMPAÑÍA

Caños, 1.



¡TIERRA!

CUADRO LÍRICO-DRAMÁTICO EN UN ACTO

LETRA DE

DON JOSÉ CAMPO-ARANA

MÚSICA DEL MAESTRO

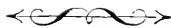
DON ANTONIO LLANOS

Representado por primera vez en el Teatro de la Zarzuela el 4 de
Octubre de 1879.

M. L. D.

Pirani

Su amigo agradecido y affec-



Campo Arana

MADRID. 1879

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA

Caños, 1.

REPARTO

| PERSONAJES. | ACTORES. |
|-------------------|-----------------------|
| RODRIGO..... | Sta. Soler Di-Franco. |
| COLON..... | Sr. Palau. |
| FRAY ANTONIO..... | Dalman. |
| ANDRÉS..... | Banquells. |

Marineros.—Soldados.

ÉPOCA 1492.

ACTO ÚNICO.

«Cubierta de la carabela «Santa María»: en el centro, y en segundo término, el arranque de un palo que vá á esconderse entre las bambalinas. Al fondo el bauprés. Amarras, sacos y armas en diversos sitios. Delante del palo, la escotilla. Fondo marino. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

Coro de marineros: ANDRÉS.

(Al levantarse el telon, aparecen los marineros y soldados divididos en corrillos unos, otros echados, otros paseando; poco á poco van formando un grupo solo que se estrecha al salir Andrés).

UNA VOZ (dentro). Ah! de proa!

OTRA (id. id). Listo á virar.

UNCORRILLO. Ya la noche misteriosa
por do quiera cubre el mar;
muy en breve el nuevo dia
por Oriente asomará.
Ya la trégua concedida
con la noche vá á espirar,
y de tierra no aparece
ni vestigio ni señal.

OTRO CORRILLO. Si muere antes que el día,
sobre la mar despierte.

¿Quién en el mar bravío
las naves guiará?

Si en pago á su falsía
le damos hoy la muerte,
¿quién de la madre pátria
el rumbo encontrará?

Todos. La hora ya amigos está cercana
y ántes que el brillo de la mañana
llegue á lucir,
trégua al trabajo, quietos los remos;
venid y juntos decidiremos
si ha de morir.

ESCENA II.

Dichos. ANDRÉS.

ANDRÉS. (Apareciendo en el centro).
Sí; morirá. Escuchadme.

CORO. Amigos, escuchad.

ANDRÉS. Tras falsas promesas
de rico botín,
siguiendo á ese loco
llegamos aquí.

Las rudas tormentas
y el hambre y la sed,
si atrás nos volvemos
nos han de vencer.

CORO. Las rudas tormentas... etc.

ANDRÉS. Por loco le dieron
do quiera que fué;
por loco en su patria
le tienen también.

Sin norte vogamos
 en medio del mar;
 el fin de la tierra
 tal vez cerca está.

CORO. ¡El fin de la tierra
 tal vez cerca está!

ANDRÉS. Allí con ronco estrépito,
 en ráudo torbellino
 que arrastra en su corriente
 cuanto llegó á encontrar,
 en un abismo horrendo,
 sin fondo y sin orillas,
 hirvientes se derrumban
 las aguas de la mar.

CORO. ¡Qué horror! Volvamos presto,
 volvámonos atrás.

ANDRÉS. ¡Muera Colon!

CORO. ¡Muera!

Y dueños de las naves el rumbo volveremos
 á ver de nuestra pátria la costa aparecer.

ANDRÉS. Escuchad, escuchad.
 De telas, plata y oro
 rico tesoro,
 las naves extranjeras,
 ya prisioneras,
 humildes nos darán.
 De amor dulces placeres
 bellas mujeres
 de Italia y de Turquía,
 nuestras un día,
 amantes nos darán.

Y entre el estruendo de la pelea
 y las caricias de la mujer,
 será la vida báquico ensueño

de amor, de glorias y de placer.
 CORO. Y entre el estruendo de la pelea... etc.
 ANDRÉS. Del mar, ya sin temores,
 libres señores,
 si más ganar queremos,
 dueños seremos
 de Túnez y de Argel.
 Y allí, siempre luchando,
 siempre gozando,
 del Africa altanera
 la costa entera
 podremos conquistar.
 Y entre el estruendo de la pelea... etc.
 CORO. Y entre el estruendo de la pelea... etc.
 TODOS. La hora ya, amigos, está cercana,
 y cuando el brillo de la mañana
 llegué á lucir,
 el ciego loco que en su manía
 hácia la muerte nos conducía,
 ha de morir. (Vanse.)

ESCENA III.

RODRIGO. FRAY ANTONIO.

RODRIGO. ¿Oís? No hay esperanza.
 F. ANTONIO. ¿Por qué? Yo en Dios confío.
 RODRIGO. De sangre y de matanza
 arde en su pecho el brío.
 F. ANTONIO. Dios, que la mar entrena,
 su furia contendrá.
 RODRIGO. ¡Quién me dijera, el día
 que nos unió la suerte,
 que de Colon tendria

que presenciar la muerte!
 Mas no, que antes que él muera,
 matando moriré. (Pausa.)
 Huérfano, solo, errante,
 soñando con la gloria,
 de dicha ni un instante
 guardaba en mi memoria.
 Viendo á mis pies, tranquilas
 las olas murmurar,
 el llanto mis pupilas
 sentia yo empañar.
 Le ví, su noble frente
 por el pesar nublada,
 fija la vista ardiente
 sobre la mar rizada,
 errante y desvalido
 soñaba como yo;
 y á mi dolor rendido
 la mano me tendió.
 Fiel desde aquel instante,
 por santa fé guiado,
 en su luchar constante
 yo combatí á su lado.
 El me ciñó este acero
 que tanto ambicioné,
 y si por él yo muero
 contento moriré.

F. ANTONIO.

Su pecho generoso, aun de la edad primera,
 guarda la llama pura de gratitud y de amor.

RODRIGO.

Mi pecho agradecido guarda para él entera
 ciega pasión ardiente que anima mi valor.
 Mas ved, la noche avanza

la hora se aproxima.
¿Qué hacer?

F. ANTONIO. Una esperanza
sólo nos queda.

RODRIGO. Hablad.

F. ANTONIO. Protegido de la noche
por la densa oscuridad,
con sigilo y evitando
que álguien pueda recelar,
una barca salvadora
prevenida echad al mar;
otra nave abordaremos
y Colon se salvará.

RODRIGO. Dios, la idea, padre mio,
desde el cielo os inspiró;
ya está en salvo, ya no temo
de esos tigres el furor.

F. ANTONIO. Yo entre tanto á los marinos
su perdon imploraré,
procurando la esperanza
en su pecho mantener.
Invocando el santo nombre
de la pátria y de la fé,
nuevo plazo á su venganza
con mi ruego alcanzaré.

LOS DOS. Marchad; en vuestra mano
está la salvacion.
Que el cielo nos bendiga,
que nos ayude Dios. (Vánse.)

ESCENA IV.

(La escena queda sola. Gran preludio. Aparece Colon por la escotilla).

COLON. ¡Noche oscura! ¡Triste noche!
 Duerme el mar callado y quieto.
 ¡Duerme, y guarda mi secreto!
 Ah! ¡Qué cruel tranquilidad!
 Esa calma es mi martirio...
 De mi muerte la hora avanza;
 ya no queda una esperanza...
 ¡Vientos! ¡Olas! ¡¡Despertad!

Estrella misteriosa, del navegante guía;
 tú, que mi paso incierto conduces sobre el mar,
 dime si loco estaba, si mi ambicion mentía,
 si era no más delirio lo que llegué á soñar.
 Tú, que cercana acaso de Dios al alto asiento
 mi altivo pensamiento llegaste á descubrir.
 Oye mi ruego, y dime si es que Dios ha dejado,
 con oculto designio, su obra sin concluir.
 Mas no; su ley respeta
 la tierra como el mar;
 mi empresa no es locura,
 lo que soñé es verdad.
 Tal vez la bruma densa de la mañana,
 donde veré perderse la nave al espirar,
 me oculte con su velo la tierra ansiada
 á que la muerte fiera me impedirá llegar.

(Se sienta sobre una amarra y queda con la cabeza entre las manos.—Amanece.)

¡Traición!

TODOS.

CoRo. Colon nos ha vendido,
que pague su traicion.

- RODRIGO. La luz de la aurora,
que apenas naciente
los cielos colora,
mi plan delató.
- COLON. Salvarme querian,
intento fué vano,
si Dios no me ayuda
ya no hay salvacion.
- F. ANTONIO. Ya todo perdido,
murió la esperanza,
que Dios no ha querido
oir mi oracion.
- ANDRÉS. La barca que flota, etc
- RODRIGO. En este amargo instante,
en medio del dolor,
volved á mí los ojos,
dadme la bendicion.
Ella á mi fuerte brazo
dará nuevo valor:
yo moriré primero
que lleguen hasta vos.
- CORO. Colon nos ha vendido,
que pague su traicion.
- F. ANTONIO. (Adelantándose con el crucifijo en la mano)
Temed del cielo la justa cólera,
temed las iras del alto Dios;
si vuestra mano la sangre vierte,
caerá en vosotros su maldicion.
- CORO. (Conteniéndose.)
Si nuestra mano la sangre vierte,
caerá en nosotros su maldicion.
- F. ANTONIO. Jamás alcanza piedad del cielo
quien en la tierra piedad negó,
y de su crimen terrible pena

será la eterna condenacion.
 ANDRÉS. (Adelantándose.)

El plazo se ha cumplido
 que él mismo nos pidió;
 él solo ante los cielos
 su muerte decretó.

Ya viéndose perdido
 intenta una traicion;
 pagar la pena debe
 de loco y de traidor.

CORO. Pagar la pena debe
 de loco y de traidor.

ROD. Y COL. Adios, mentidos sueños
 de gloria y esplendor;
 ya no os veré cumplidos,
 no lo ha querido Dios.
 ¡Adios, fantasma hermoso
 de un mundo engañador;
 adios, soñada tierra,
 amada pátria, adios!

F. ANTONIO. Temed de Dios la cólera,
 temed su maldicion:
 si vuestras manos mancha
 un crimen tan atroz,
 en vano ante él postrados
 implorareis perdon:
 piedad pedirá en vano
 el que piedad negó.

CORO. Burlar nuestro encono
 pensaba en la huida;
 él mismo comprende
 que no hay salvacion.
 Vengar es preciso
 su vil abandono:

que pague al momento
su negra traicion.

CORO. (Sacando las espadas y avanzando sobre
Colon.)

¡Muera el genovés! ¡Muera!

VOZ DENTRO. ¡Tierra!

(El coro se detiene y aparta bajando las
armas, y queda inmóvil un momento. Co-
ro de grumetes y soldados salen por las es-
cotillas en tropel; unos se dirigen á las
bandas, otros á las jarcias etc., y agitando
los sombreros y las armas, saludan á la
tierra. El día rompe; empieza á distin-
guirse la costa, que poco á poco va hacién-
dose más visible.

F. ANTONIO. (Como un reproche al coro.) ¡Tierra!

COLON. (Alzando los brazos al cielo.) ¡Señor!

CORO. (Cayendo de rodillas.)
Olvida nuestro crimen
y danos tu perdon.

COLON. Dudar de mí pudisteis,
mas no dudar de Dios;
pedidle que os perdone
como os perdono yo.

CORO. ¡Viva Colon!
(El sol ilumina toda la escena, cada vez con
mayor intensidad. La tierra se aproxima.)

F. ANTONIO. Ya brilla en el Oriente
del sol la clara luz;
venid y aquí postrémonos
todos ante la cruz.

(Algunos soldados vienen á reunirse con el
Coro central, otros permanecen en las jar-
cias; todos se descubren y arrodillan.)

COLON. RODRIGO. FRAY ANTONIO. ANDRÉS y CORO.

Señor, por tí luchamos,
por tí vencer queremos,
tu voz es nuestra guía,
la fé nuestro valor.
En pago á tu clemencia,
nosotros llevaremos
do quiera el pié pongamos
el nombre del Señor.

CUADRO.—TELON.

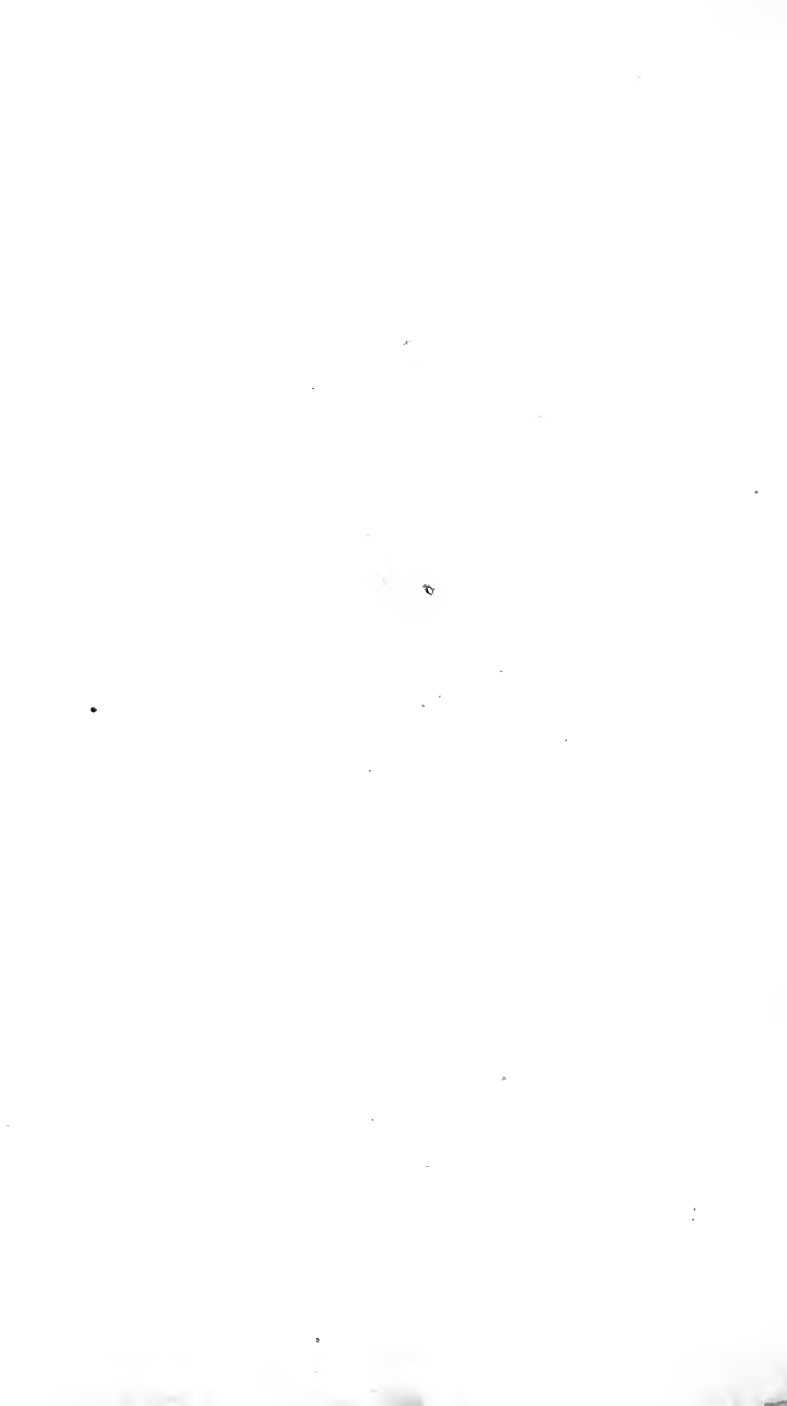
FIN DE LA OBRA.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

~~~~~

- A pluma y á pelo*.—Pasillo en un acto. (1)  
*El último cuadro*.—Drama en cuatro actos. (2)  
*Perro, 3, tercero izquierda*.—Juguete en un acto. (3)  
*¡Chiton!*—Idem, idem. (3)  
*Torrelaguna*.—Idem, idem.  
*Las medias naranjas*.—Idem en dos actos. (3)  
*El domador de fieras*.—Zarzuela en un acto. (3)  
*El alma en un hilo*.—Idem en dos actos. (1)  
*El paño de lágrimas*.—Comedia en dos actos. (1)  
*Las orejas del lobo*.—Juguete en un acto.  
*La clave*.—Zarzuela en dos actos. (3)  
*Después de la boda*.—Comedia en tres actos.  
*Casado y con hijos*.—Juguete en un acto.  
*Las penas del Purgatorio*.—Comedia en tres actos. (4)  
*María Stuardo*.—Imitación de la célebre obra de Schiller, en tres actos y cuatro cuadros.

- 
- (1) En colaboracion con D. Carlos Coello.  
(2) En colaboracion con los Sres. Ramos y Casani.  
(3) En colaboracion con D. Miguel Ramon Carrion.  
(4) En colaboracion con D. José de Fuentes.





Esta obra se halla de venta en las principales librerías al precio de 4 rs.

Para la partitura dirigirse á su autor D. Antonio Llanos. Teatro de la Zarzuela.

Los comisionados de la galería *El Teatro*, son los encargados de cobrar los derechos de representacion del libro; y los de la *Administracion lírico-dramática*, los de la música.

Queda hecho el depósito que marca la ley.